

Los enigmas de Sor Juana o las hijas de Juana Inés

CITLALI FERRER

Los enigmas de Sor Juana es el título de la nueva publicación de Roberto Reyes, un texto que se despliega a partir de las singulares adivinanzas de la décima musa. Bajo el sello de la editorial Fontamara, 2004, mil ejemplares y en una edición decorosa, a modo de monografía, el autor nos hace un relato de Sor Juana y de todas sus aventuras. Me parece que cuando un escritor decide trabajar un personaje con valor histórico y en este caso tan polémico como es el de Sor Juana, es sin duda, porque le rinde un tributo o porque fue presa de la seducción del mismo. Tengo la impresión de que Roberto Reyes, es un enamorado de la poeta y que después de una ardua investigación, trató con este trabajo de compartir su admiración con sus lectores. Sobre Sor Juana se han escrito infinidad de libros, en su mayoría ensayísticos. Para los estudiosos de Sor Juana, siempre ha sido importante aclararse por qué una mujer como ella, sitiada en una época como la que le tocó, fue como fue. (Aunque no es el medio el que determina al ser).Unos han tratado de

definirla a partir de su camino místico, haciendo arriesgados parangones entre su poesía y lo que de su vida se sabe. Otros, han sido más movidos por entenderla como una neurótica que tenía que sublimar sus problemas a causa de la ausencia de un padre para volcarse en narcisista. Sinceramente me parece todo eso puro maniqueísmo. Soy de la idea de que para aproximarnos a una obra lo más conveniente es no tener ningún juicio a priori a cerca de su autor, ya que esto nos invalidará, nos hará entrar en su universo creativo prejuiciados. Pero tal parece que para los “eruditos”, siempre ha sido necesario establecer relaciones entre la obra y la vida privada del autor. Pienso en la oreja de Van Gogh, o en los testículos de Cuesta y subrayo que lo que verdaderamente importa desde mi modo de apreciar el arte, es la obra, aquella que sobrevive pese a su tiempo. Sor Juana, además de condenada por su época, dejó varios enigmas volando, mismos que han sido objeto de estudio. Sor Juana encontró en la palabra escrita: la salida, la puerta que la llevaría hasta ese lugar donde no hay límite ni frontera y, con sus enigmas dejó claro, que la tras-



Margret Kohler-H

condencia va más allá de una época y sus propias circunstancias. Roberto Reyes, arma su texto a partir de estos enigmas; y es así, como nos va contando todas las vicisitudes de la monja poeta. Hace poco pude ver una estadística que marcaba que de la totalidad de mujeres que habitamos la República Mexicana, sólo el 20 por ciento es económicamente activa, y dentro de este minúsculo grupo, por supuesto que no todas son profesionistas, sino en su mayoría, se trata de campesinas, obreras, empleadas, prostitutas... Dato para pararle los pelos a cualquiera, pienso que lamentablemente, han tenido que pasar muchos siglos para que aquellas mujeres que según los historiadores: somos de alguna manera, las hijas de Juana Inés, hagamos uso de todas nuestras facultades. En pleno siglo XXI, el racismo y la sumisión femenina siguen imperando. Hasta dónde podremos llegar, me pregunto, si en México las mujeres, ni siquiera hemos podido ser capaces de crecer, a pesar de los intentos feroces por hacer una conciencia nacionalista, donde abunde: “la modernidad” y la “igualdad”

¿cuáles? Y en donde, francamente no hemos mostrado interés por nuestra historia y seguimos subordinadas a la falocracia. Precisamente por eso, me parece fundamental tratar de comprender a Sor Juana, como una posibilidad de mujer contestataria, hurgadora, apasionada que no se conformó jamás con su condición femenina. El trabajo de Roberto Reyes, quizá causará polémica por no entrar en los cartabones de la novela ortodoxa, ni propiamente histórica, pero, la literatura es ingeniería y cada autor tiene derecho a edificar su propia estructura. Pero, de lo que estoy convencida, es de que su libro, con esta aguzada aproximación a la poeta, seguro les servirá de mucho a todos aquellos que quieran conocerla de un modo ameno y lejos de manipulaciones, y petulantes pretensiones, incluso podrán ver una nueva propuesta en cuanto a lo que movía a Sor Juana para desbordar su pasión. Habrá que leerla para descubrir esa nueva y curiosa interpretación. ■

Ahuatepec, 15 de noviembre de 2004